

Poemas sobre Ayotzinapa

*Mariana Cruz Mora**

Yo soy el descarado

No me importó decir lo que a todos incomodaba,
no tengo alma de guerrero, no voy a mentir,
sólo quise ser justiciero y llevar a buen término
el futuro inexistente de un país.

El cerebro hacía conexiones,
mi corazón palpité, todo se detuvo,
en un respiro pude ver los campos,
los pasos descalzos,
yo no quería tecnologías
sólo quería un laurel y mi vida.

¡Ah! Que tiempos, no, no son buenos
la rosa está en mi contra,
sólo me cobija mi madre, la tierra,
a quien canto hoy verdades descaradas
porque le gusta oírme cantar
con cuarenta y dos juglares.

* Estudiante de la Licenciatura en Derecho, UAM-A.

Estamos sumidos
ahí en donde cantan los descarados,
dónde la sinfonía tiene un tono de verdad infinita
en dónde no hay rostro inocente.

Soy yo el descarado,
quien te habla sin aliento,
aquí estoy con mis hermanos,
llorando mi duelo,
todo, incluso tú, está muerto.

Guiraldas de oliva que nunca llegaron,
balas de indiferencia que atravesaron,
sólo eran normalistas,
únicamente éramos niños descarados,
hoy con el rostro ensangrentado,
con la vida incinerada o descarnada
¡LO ADMITO!
Somos los descarados.

Enterrados

Cuarenta y tres ángeles se encontraban llorando,
sin alas estaban, de pie aguantando,
cadenas sus vidas al suelo ataron
su rostro nacía en la espuma.

Cuarenta y tres ángeles llorando,
los habían juzgado,
cruel juez pesaroso
por demonios les había nombrado.

Cuarenta y tres ángeles no olvidaban
sus alas habían cortado,
sentenciaron entonces
debían ser olvidados.

Cuarenta y tres ángeles
bajaron al centro de la tierra
cruel leviatán les había devorado
sin rostro apartados.

¡Cuarenta y tres habían sido enterrados!

A ti Polifemo

Disculpa mi amarga apariencia,
no te doy la cara,
han sido muchas batallas,
ya no tengo otra mejilla para ponerla.

Quiero visitarte
en el recinto a Minerva
Mercurio ha venido
su recado olor a justicia no impregna.

Mercurio ha venido al mar,
marea roja
cerquita de Ayotzinapa,
mi dulce hogar.

Pides gran Polifemo que me olviden,
tu derecho haces reinar,
no hay justicia Polifemo
hoy al mar voy a parar.

Me quedo entre las olas,
pero un día, este Ulises va a regresar,
preocúpate entonces Polifemo
¡Mi pueblo no ha de olvidar!